XVII CONBRACE
IV CONICE 2011
11 A 16 SET | PORTO ALEGRE
CIÊNCIA & COMPROMISSO SOCIAL
IMPLICAÇÕES NA/DA EDUCAÇÃO FÍSICA E CIÊNCIAS DO ESPORTE

LOS ESPACIOS RECREATIVOS A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX EN LA CAPITAL ARGENTINA PROBLEMAS, TENSIONES Y DISPUTAS SOBRE LOS MÚLTIPLES SENTIDOS DE LA DIFERENCIA SEXUAL

Dr. Pablo Ariel Scharagrodsky[1]

RESUMEN

En las primeras décadas del siglo XX un conjunto de actores y grupos sociales percibieron la necesidad de construir espacios complementarios y, en algunos casos, alternativos al formato escolar estatalizado que estaba en pleno crecimiento. Entre los espacios pensados para transmitir e imponer ciertos tópicos, se destacaron los recreos infantiles. Más allá de las fuertes disputas ideológicas y políticas acaecidas en las primeras décadas del siglo XX en la Argentina, hubo un fuerte consenso sobre la necesidad de disponer de espacios recreativos para la población infantil. Sin embargo, los fines, los sentidos y los significados puestos en circulación entraron rápidamente en colisión dependiendo del grupo social de origen, de la ideología profesada y de la forma de concebir 'lo político'. Grupos de socialistas, anarquistas y de diferentes congregaciones religiosas (por ejemplo, salesianos) implementaron recreos infantiles en la Argentina. Estos espacios de sociabilidad pusieron en circulación una serie de sentidos y significados sobre diferentes tópicos, entre ellos la 'cuestión sexual'. La siguiente ponencia indaga los significados que se produjeron, transmitieron y circularon en relación a la diferencia sexual, a la feminidad y a la masculinidad.

Palabras claves: *recreos infantiles, infancia, género y diferencia sexual*

RESUMO

Nas primeiras décadas do século XX um conjunto de atores e grupos sociais percebeu a necessidade de construir espaços complementares e, em alguns casos, alternativos, à forma escolar estatal que estava em pleno desenvolvimento na Argentina. Entre os espaços pensados para transmitir e impor certos preceitos destacaram-se os recreios infantis. Para além das fortes disputas ideológicas e políticas que ocorriam nas primeiras décadas do século passado na Argentina, houve um forte consenso sobre a necessidade de dispor de espaços recreativos para a população infantil. No entanto, os fins, os sentidos e os significados postos em circulação entraram rapidamente em colisão dependendo do grupo social de origem, da ideologia professada e da forma de conceber "o político". Grupos de socialistas, anarquistas e de diferentes congregações religiosas (por exemplo, os salesianos) implementaram recreios infantis na Argentina. Aqueles espaços de sociabilidade puseram em circulação uma série de sentidos e significados

[1] Pablo Ariel Scharagrodsky es Doctor en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmas (UNQ). Master en Ciencias Sociales con Orientación en Educación (FLACSO, Argentina). Licenciado y Profesor en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y Profesor en Educación Física (UNLP). Actualmente es docente investigador en la UNQ en la Licenciatura en Educación y en la UNLP en el Profesorado en Educación Física.

XVII CONBRACE
IV CONICE 2011
11 A 16 SET | PORTO ALEGRE
CIÊNCIA & COMPROMISSO SOCIAL
IMPLICAÇÕES NA/DA EDUCAÇÃO FÍSICA E CIÊNCIAS DO ESPORTE

sobre diferentes tópicos, entre eles a "questão sexual". Essa comunicação indaga os significados que foram produzidos, transmitidos e se fizeram circular em relação à diferença sexual, à feminilidade e à masculinidade, na Argentina.

Palavras-chave: *recreios infantis, infância, gênero, diferença sexual.*

SUMMARY

In the first decades of the XX century some actors and social groups perceived the necessity to build complementary, and in some cases, alternative spaces to the state format school which was developing at that time. Among the spaces thought to transmit and to impose certain topics, the children's break was point out. Beyond the strong ideological and political disputes taken part in the first decades of the XX century in Argentina, there was a strong consent about the necessity of having recreational spaces for children. However, the purposes, senses and meanings in circulation started to collision depending on the social group of origin, the professed ideology and the way of conceiving 'the political thing'. Socialists, anarchists and groups of different religious congregations (for example, salessian's people) implemented children's break spaces in Argentina. A series of senses and meanings on different topics (the 'sexual question' among them) were in circulation in these sociability spaces. The following article investigates the meanings that took place, transmitted and circulated in relation to the sexual difference, femininity and masculinity.

Key words: children's break, childhood, gender and sexual difference

Introducción

En las primeras décadas del siglo XX un conjunto de actores y grupos sociales percibieron la necesidad de construir espacios complementarios y, en algunos casos, alternativos al formato escolar estatalizado que estaba en pleno crecimiento. Entre los espacios pensados para transmitir e imponer ciertos tópicos, se destacaron los recreos infantiles. Más allá de las fuertes disputas ideológicas y políticas acaecidas en las primeras décadas del siglo XX en la Argentina, hubo un fuerte consenso sobre la necesidad de disponer de espacios recreativos para la población infantil. Sin embargo, los fines, los sentidos y los significados puestos en circulación entraron rápidamente en colisión dependiendo del grupo social de origen, de la ideología profesada y de la forma de concebir 'lo político'.

Para algunos/as, los recreos infantiles se desarrollaron con el objetivo explicito de 'cuidar y proteger' a los niños y niñas de los barrios urbanos más populosos de la calle, cuya representación social estaba ligada a los peligros físicos y morales que el 'afuera' permanentemente generaba. Contener parte de los 'indeseables' efectos de los procesos de modernización de la nación aparecieron como argumentos recurrentes que justificaron la creación de estos espacios. Para otros/as sectores sociales, focalizando la atención en los procesos de escolarización y disgustados con la manera de concebir al sujeto pedagógico

desde el sistema de instrucción publico estatal; estos espacios se convirtieron en una alternativa educativa diferente a la hora de pensar no sólo qué enseñar sino cómo enseñarlo, reconfigurando nuevos sentidos sobre el gobierno de la infancia. Para otros/as grupos, los recreos infantiles fueron concebidos como una alternativa válida para resolver ciertas demandas sociales sobre donde dejar a los hijos/s durante el tiempo de trabajo. Para otros/as, fue un espacio para combatir el discurso laico, ateo y anticlerical de ciertos sectores sociales y acercar a la población infantil a la doctrina religiosa y a la palabra de Dios. Para otros/as, este espacio fue el producto de las luchas y conquistas sociales, especialmente de los sectores populares, ante la paulatina disminución de la jornada laboral, la lucha por el logro de reivindicaciones sociales como las ocho horas de trabajo y la lucha por nuevos espacios de ocio.

En todos los casos, los recreos infantiles rápidamente se convirtieron en un terreno altamente visibilizado pero conflictivo en el que distintos actores, instituciones y grupos sociales pusieron en circulación, distribución, transmisión y producción un conjunto complejo y heterogéneo de tópicos vinculados con diferentes formas de entender la política, el poder y el gobierno de la infancia. Todos estos aspectos, estuvieron fuertemente articulados con una forma particular de conceptualizar a la diferencia sexual, al deseo, al placer, a la feminidad y a la masculinidad.

Una breve y 'panorámica' visión sobre estos espacios nos muestran lo que se puso en juego en términos ideológicos y políticos, sus consecuencias en términos generizados y los actores y discursos sociales implicados. De esta manera, junto con la tenue pero creciente preocupación de parte del Estado, en las primeras décadas del siglo XX, por regular y controlar los espacios recreativos y de formación fuera del horario escolar obligatorio -organizando excursiones, colonias de vacaciones, colonias para niños débiles, paseos escolares, concursos deportivos, clases de gimnasia, estimulación de actividades lúdicas, rondas escolares, etc.-; otros actores sociales 'disidentes' disputaron esos espacios, los significados transmitidos y 'compitieron' por captar parte de la población infantil. Socialistas, anarquistas, feministas, liberales radicalizados, clericales, militantes de la masonería y librepensadores de diferentes orígenes sociales construyeron nuevos sentidos sobre la diferencia sexual. Algunos compartieron presupuestos básicos sobre los géneros y la sexualidad. Otros plantearon discursos y prácticas alternativas.

Espacios recreativos y diferencia sexual en los/as socialistas

Uno de los grupos que mayor atención prestó a los espacios recreativos durante las primeras décadas del siglo XX en la Argentina, fueron los/as socialistas. Teniendo como meta la reivindicación de un conjunto de derechos sociales y la protección de ciertos grupos como los obreros/as, la infancia desvalida, los sectores populares y las mujeres; los socialistas construyeron un rico programa complementario y, en algunos casos, anticipatorio, frente al formato escolar estatalizado. Su crítica no sólo fue pedagógica sino, muy especialmente, política. Aunque, coincidiendo con algunos rituales y presupuestos propios de la organización de la instrucción escolar estatal y compartiendo aspectos centrales del discurso higienista (Puiggrós, 1990, p. 273); su mirada estuvo centrada en favorecer la capacidad política de los sectores populares con el objetivo de construir lazos sociales más justos y una sociedad más igualitaria.

De esta manera, surgieron espacios como la Casa del Niño, el Recreo de la Sociedad Luz, el Recreo Aurora, el Recreo El Alba, el Recreo Barracas, el Recreo Mataderos, el Recreo Villa Crespo, el Recreo San Cristóbal, el Recreo Saavedra o la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles. Esta última se

fundó en 1913 y funcionó por más de dos décadas, siendo dirigida y defendida por mujeres socialistas y simpatizantes del movimiento. (Nari, 2004, p. 125) Como señala Barrancos, la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles se concentró en la población infantil popular, la cual frente al extenuante trabajo de sus padres y a cierto estado de abandono se suponía corría serios riesgos 'físicos y morales' frente al contexto hostil de la calle y del 'afuera'. Las horas libres que disponían los niños de sectores populares luego de su concurrencia a la escuela se convirtieron en una amenaza que debía ser cubierta de alguna manera. Del conjunto de estas preocupaciones surgieron los recreos infantiles, los cuales fueron apoyados económicamente por simpatizantes de la causa socialista, algunos sectores e instituciones de la sociedad civil y, en ciertos casos, por subsidios provenientes del Consejo Deliberante de la capital argentina, en esos años con importante participación de concejales socialistas.

La propuesta de estos espacios recreativos incluyó diversos juegos, labores, ejercicios físicos, competencias, picnics -en espacios verdes: parques, plazas, casas de campo ofrecidas para la ocasión, etc.-, cantos, reparto de libros y juguetes, talleres destinados a producir juguetes, exhibición de películas didácticas, un régimen alimenticio junto con la enseñanza de la lectura en un marco cordial y comprensivo, alejado del formato tradicional de muchas escuelas estatales y públicas. Además, los recreos infantiles ofrecieron diversas salidas, entre las que se destacaron los teatros y los cinematógrafos. Todas estas actividades pusieron en circulación significados vinculados con una visión social y política emancipatoria y más justa, contribuyendo al mejoramiento de la educación moral y física de los niños/as, especialmente de la clase obrera. Además, este espacio incluyó una visión pacifista de la realidad -no se permitieron juegos con soldaditos de plomo, pistolas o sables- y revalorizante del trabajo a partir de la producción de artesanías hechas por los propios niños/as. (Barrancos, 1997)

Estos espacios eran percibidos por sus defensores como justicieros frente a las actitudes caritativas del Estado a través de las gestiones municipales. Asimismo, eran vistos como espacios anti-opresivos, "educativos y redentores del niño obrero". (Carli, 2002, p. 161) Como señala Barrancos, estos espacios recreativos se convirtieron en complementarios de la formación de la infancia en el nivel elemental. Estimularon la necesidad de universalizar la misma, apostando a un mejoramiento en la capacidad política de sus integrantes con el fin de transformar y lograr una sociedad más justa e igualitaria. (Barrancos, 1997) De alguna manera, los recreos infantiles sintetizaron un espacio que articuló educación, entretenimiento y concientización social y política.

En este espacio las mujeres fueron actores -o mejor dicho actrices- principales y contribuyeron muy claramente a instalar nuevos sentidos sobre la identidad política femenina en un contexto fuertemente patriarcal. La reivindicación de la participación femenina en un pie de igualdad y de la igualdad de los sexos en estos espacios recreativos, se nutrió de los conceptos pioneros del socialismo, el cual no dejó de ocuparse de las necesidades de las mujeres en sociedades en curso de industrialización y sujetas a rápidos cambios y fuertes injusticias sociales. De hecho, "el Partido Socialista Argentino, dio la nota en su convención de 1900, adoptando el sufragio universal para ambos sexos y en 1902, fundando el Centro Femenino Socialista". (Lavrin, 2005, p. 35)

Espacios recreativos, picnics y diferencia sexual en los/as anarquistas

Otros espacios recreativos como el propuesto por los/as anarquistas se diferenciaron del anterior y de cualquier intervención proveniente el Estado. De hecho, "los socialistas lucharon con los anarquistas por ganarse la adhesión de la fuerza laboral". (Lavrin, 2005, p. 30) Durante aproximadamente una década,

entre los primeros años del siglo y casi la mitad de la segunda, alrededor de 1915, el anarquismo-comunismo ocupó un sitial hegemónico entre la masa trabajadora argentina. (Barrancos, 1990, p. 19)

Los/as anarquistas fueron unos fuertes propagadores de "los picnics, los paseos y las caminatas como prolongación de hábitos pedagógicos permitiendo el contacto directo con la naturaleza, la ruptura de los espacios cerrados y confinadores". (Barrancos, 1990, p. 119) El picnic se convirtió en una "oportunidad de reunir esparcimiento y didactismo, además de propagandizar el 'naturalismo' que seducía a muchos militantes" anarquistas. (Barrancos, 1990, p. 310)

Los picnics incluyeron juegos, carreras de banderitas, carreras de 100, 300 o 500 metros, cinchadas, bailes, diálogos entre alumnos, recitación de poesías, coros, orquestas, cuadros filo-dramáticos, entre otras actividades. Además, los picnics familiares privilegiaron ciertos deportes vinculados al mundo acuático invitando a tomar "lecciones de natación sobre el pasto" a niños o adultos. (Armus, 2007, p. 76) Estos espacios recreativos pusieron en circulación los supuestos básicos de la filosofía anarquista. Por ejemplo, durante un picnic de fin de semana, en un juego de tiro a las muñecas, los niños debían "tirar con unas pelotas a ocho caricaturas alineadas en un listón y sujetas por una bisagra, representando el clero, la burguesía, el militarismo, la prostitución (…). (Barrancos, 1990, p. 120) De esta manera, a partir de juegos, paseos, caminatas, lecturas o recitación de poesías, los niños/as fueron aprendiendo parte de la filosofía anarquista[2]. La misma entendió a la educación como un pilar en la tarea regeneradora distinguiendo al Capital, al Gobierno, al Patrón, a la Iglesia y a la Ignorancia como los enemigos del monstruo que debía enfrentar. Para luchar contra el monopolio estatal y el sistema confesional construyó las bases conceptuales de la educación racionalista (escuelas libertarias) valorizando la voluntad del sujeto, de su razón auxiliada por la ciencia, reivindicando lo empírico, ampliando el mundo secular, estimulando un clima de libertad, propiciando una educación integral, incorporando a los padres al proceso educativo, alentando la cogestión de los alumnos/as, impulsando la solidaridad y la no competitividad, aboliendo los premios, los castigos y los exámenes, utilizando paseos campestres y picnics, cuestionando ciertos deportes[3], criticando los rituales patrióticos, los sofismas religiosos y la idolatría militarista. Su objetivo fue la educación de masas con un fin liberador. (Barrancos, 1990)

En este contexto, las cuestiones de género y sexuales fueron muy importantes ya que estos espacios de recreación introdujeron la coeducación de los sexos sin distinción sexual de tareas, promovieron que niñas y niños se hospeden en un mismo edificio escolar, alentaron la iniciación en conocimientos

[2] Paul Robin y Francisco Ferrer fueron los arquitectos del proyecto de educación racionalista cuya amplia difusión alcanzó a fines del siglo XIX y principios del XX la Argentina. Ambos propiciaron y difundieron la 'cultura física'. Por ejemplo, Robin fue uno de los primeros en introducir el ciclismo y luego la natación. Igual que Robin, Ferrer predicó a favor de una amplia práctica de juegos y ejercicios físicos, a los que vio como equivalentes a un trabajo productivo por parte de los niños. El esparcimiento no sólo respondió a una exigencia natural, sino confirió salud y conocimientos. Aprendizaje vivo a través de paseos, caminatas y visitas. (Barrancos, 1990, p. 35, 52, 67)

[3] El caso del fútbol fue, tanto para anarquistas como para socialistas, paradigmático. Según Armus, "los sectores anarcosindicalistas y libertarios rechazaron militantemente el fútbol argumentando que 'no se puede luchar contra la explotación pateando una pelota' y los vinculados al socialismo y el comunismo se esforzaron, especialmente en los años veinte, en construir una cultura deportiva alternativa y alejada de las trampas del profesionalismo 'y los clubes burgueses o patronales', levantando la bandera del 'deporte obrero sano' los socialistas y el 'deporte rojo emancipador' los comunistas". (Armus, 2007, p. 77) De hecho, los clubes con tendencia comunista alentaron el deporte rojo como la contracara del deporte-negocio con el fin de "(…) desarrollar sentimientos de confraternidad proletaria entre todos los explotados del mundo, (…) siendo profundamente colectivista, (…) y creando vínculos de camaradería (…)". Muchos de estos clubes fueron una respuesta "al uso del tiempo libre conquistado por la clase obrera" alentando otro conjunto de actividades: bibliotecas, agrupaciones infantiles, escuelas, círculos artísticos, etc. (Camarero, 2004, p. 22, 24)

referidos a la sexualidad, construyeron la imagen de la mujer como mediadora y acompañante y estimularon en la mujer la apropiación de saber científico. Si bien la coeducación fue una ruptura importante, "las ideas libertarias locales en materia de emancipación femenina tuvieron ciertos límites en la crítica a ciertos roles sexuales consagrados". (Barrancos, 1990, p. 125) Por último, "la búsqueda anarquista de la libertad personal comprendía, entre otras ideas, la de la liberación de la sexualidad de las rígidas normas que la confinaban. Para los anarquistas, los frenos sociales y religiosos que se oponían a la libre expresión del apetito sexual eran imposiciones artificiales sobre la persona, por obra de la Iglesia y del Estado. El debate sobre sexualidad, amor y uniones libres, cuestionó los dictados católicos tradicionales". (Lavrin, 2005, p. 170) Esto último alertó a muchas congregaciones religiosas que entendieron que la batalla por imponer sentidos diferentes a los anteriores no era un simple juego y debían definirse no sólo en espacios escolarizados, sino también en los recreos infantiles dispuestos por las congregaciones religiosas como el caso de los oratorios festivos de los salesianos.

Espacios recreativos, oratorios festivos y diferencia sexual en los/as salesianos

En esta misma época, los colegios religiosos dependientes de la orden salesiana se preocuparon por transmitir e imponer ciertos significados sobre la sexualidad y la identidad de género. Esto lo hicieron no sólo en el horario escolar a través de sus planes y programas, sino también por fuera del horario escolar obligatorio en los oratorios festivos. En estos espacios recreativos-pastorales se crearon los niños Exploradores de Don Bosco y con ello toda una manera de educar la masculinidad[4]. Su creación estuvo vinculada con razones macro-políticas, entre ellas, contener a los enemigos de la niñez argentina: el laicisimo imperante, la masonería, el liberalismo y el materialismo sensualista. En términos educativos, la amenaza estaba representada por la escuela laica y atea. Estas concepciones político-ideológicas impedían que los niños cumpliesen con sus 'naturales' deberes religiosos. Uno de sus mentores señalo que el real peligro era "conducir a la juventud al socialismo o al comunismo". (Massa, 1940, p. 16) Para enfrentar todo ello, se creó un tipo de educación con una fuerte impronta scáutica que combinó actividades recreativas con actividades religiosas.

Pero ¿qué era un oratorio festivo salesiano? Según Vespignani: "el oratorio festivo es un lugar de instrucción catequística, de oración y a la vez de expansión y recreo; es un conjunto de medios para atraer la juventud, para catequizarla y moralizarla mediante todas las prácticas religiosas. El niño en el oratorio empieza a ver los juegos y los entretenimientos propios de su edad: el canto, la gimnasia, las representaciones y toda clase de diversiones. Pero detrás de todo ello está la Santa Misa, el rezo, la confesión y la Santa comunión, alternando con el canto, la música y la plática familiar (…)". (Vespignani, 1922, p. 345) Vale decir, el programa del oratorio combinaba gimnasia y ciertos juegos con instrucción catequística y oraciones. Estos juegos y gimnasia eran a menudo alternados y amenizados con cantos, himnos patrióticos, marchas militares, conferencias morales sobre la formación del carácter cristiano, discursos y representaciones relacionadas con los monumentos históricos, con las fechas memorables que se solemnizaban, o con los personajes, a quienes se iban a tributar obsequios o actos de agradecimiento.

En consecuencia, esta propuesta de educación corporal dirigida sólo a varones, o mejor dicho, a construir un tipo de masculinidad, se nutrió del discurso y del código de honor de los scauts, pero cristianizándolo hasta en sus más mínimos detalles. De esta manera, entre otras cuestiones, el niño

[4] Si bien existían oratorios para niñas, recién en 1961 se formaron las primeras Escuadras de Exploradoras de María Auxiliadora. Se convirtieron en mixtos a partir de los años '70. Ver en: (Ellero, 2002, p. 73-74).

explorador debía practicar la religión, creer en Dios, en Jesucristo y obedecer a la Iglesia; cumplir sus deberes y promesas con Dios; celebrar las fiestas religiosas asistiendo puntualmente y con devoción al Santo Sacrificio de la Misa; amar, respetar y obedecer a sus padres y superiores reconociendo que toda autoridad es sagrada, porque proviene de Dios y conservar su pureza y dignidad, aún en los pensamientos, deseos y afectos con el auxilio de la Religión. Un modelo de buen explorador debía descollar por su puntual asistencia y su ejemplar conducta moral-religiosa. Asimismo, debía cumplir cada domingo, después de la Santa Misa, sus ejercicios físicos propios de los Exploradores, y cada mes debían realizar una excursión a algún Colegio Salesiano, perfectamente organizados y uniformados. Gran parte de sus ejercicios y actividades se asentaban en un principio moral religioso básico: el santo temor a Dios (el temor a la culpa y al pecado).

En este contexto, los Exploradores de Don Bosco persiguieron la educación de un cuerpo moralizado y cristianizado. Un cuerpo masculino cuyos elementos definitorios eran la templanza y la modestia, con el fin de dominar las pasiones (la concupiscencia de la carne y la irascibilidad) y los sentidos. La masculinidad salesiana, también comprendía la caridad y la paciencia. Pero la condición masculina central era la castidad. La piedad, la obediencia y la pobreza preparaban al sacrificio completo del alma y del cuerpo, que consistía especialmente en la castidad. El sujeto masculino y cristiano debía forjar su carácter física y espiritualmente con el fin de luchar contra todos los enemigos de Dios, a través del fortalecimiento de la familia y del matrimonio cristiano. La sumisión y la obediencia formaban parte indispensable de las relaciones entre todos los niños Exploradores.

Al mismo tiempo que se definió un tipo de masculinidad esperable, se construyó lo indeseable, incorrecto o inadecuado de una 'verdadera' condición masculina. Un verdadero varón cristiano no era homosexual ni debía caer en el vicio de la masturbación. Debía luchar contra las bajas pasiones, las sensibilidades 'peligrosas' y reprimir los pensamientos malos o incorrectos. Debía apartarse de las emocionalidades 'confusas'. La educación del cuerpo erguido, ordenado, firme y sin contactos entre sí fabricó una determinada masculinidad en donde la intimidad no era una virtud cristiana esperable. La postura erecta implicó la rectitud de carácter (somatización de la moral). La masculinidad cristiana debía amar a Dios y a la patria, obedecer las leyes, cumplir las obligaciones y respetar a los superiores.

Las clases preparatorias del catecismo realizadas, antes o después de los ejercicios físicos y gimnásticos incluían una serie de temas vinculados con el dispositivo de la sexualidad. Determinadas concepciones sobre el matrimonio, la familia o la imagen de la mujer formaron parte de la educación de los niños. El hecho de haber sido espacios homosociales, no excluyó la enseñanza de dichas consideraciones. Muy por el contrario, contribuyó a construir un tipo ideal de masculinidad con ciertas características a alcanzar: ser varón heterosexual, fiel en términos del contrato matrimonial, respetuoso de la mujer siempre que ésta última esté subordinada a él, proveedor, protector y procreador. Esto último, sólo en términos religiosos. Todas estas enseñanzas intentaban contener las concepciones del "socialismo anticlerical" y, especialmente, del "anarquismo amenazador".

Los libros que se leían en los oratorios con el fin de formar al explorador salvándolo de 'la irreligión y del vicio' eran dos: el "Catecismo", que fue el texto único aprobado por el Episcopado Argentino para toda la República, y la "Juventud Instruida" escrita por Don Bosco. Claramente, el oratorio festivo salesiano, se constituyó en contraposición "a tantas otras formas de recreatorios laicos, asociaciones de diversión, de pura apariencia y exhibición, sin ningún provecho moral ni educativo". (Vespignani, 1915, p. 5) Esta crítica estuvo claramente dirigida a las diversas propuestas de recreos que existían en ese momento y que se fueron fortaleciendo con el tiempo como el caso de las motorizadas por

XVII CONBRACE
IV CONICE 2011
11 A 16 SET | PORTO ALEGRE
CIÊNCIA & COMPROMISSO SOCIAL
IMPLICAÇÕES NA/DA EDUCAÇÃO FÍSICA E CIÊNCIAS DO ESPORTE

los/as socialistas y los/as anarquistas. No sólo porque eran administradas y gobernadas por mujeres que luchaban por la emancipación social, política, económica, sexual sino, también, porque luchaban contra los prejuicios e imposiciones religiosos. Asimismo, el ideal masculino salesiano a enseñar incluyó las virtudes cristinas como la templanza y la modestia, con el fin de dominar las pasiones (la concupiscencia de la carne y la irascibilidad) y los sentidos. Esto último estaba en las antípodas de las formas de entender y vivenciar la masculinidad tanto para los anarquistas como, en menor medida, para los socialistas. (Scharagrodsky, 2009) De allí que todas las enseñanzas salesianas intentaran contener las concepciones del "socialismo anticlerical" y, especialmente, del "anarquismo amenazador".

Por último, el formato escolar estatalizado a veces acompaño y apoyó, en otras ocasiones copto y otras combatió a las propuestas anarquistas, a las salesianas y a las socialistas. Estas últimas, tuvieron un éxito relativamente mayor y una vida más prolongada que las experiencias anarquistas, las cuales fueron duramente perseguidas en las dos primeras décadas del siglo XX. Por el contrario, las experiencias recreativas socialistas, aunque con ciertas concesiones, fueron apoyadas por algunas instituciones estatales. No obstante ello, cambios sociales, políticos, económicos y culturales producidos en los años '30 generaron un fuerte debilitamiento del poder y la influencia de los recreos socialistas. De alguna manera, el Estado comenzó a ocupar estos espacios considerados claves como forma de control sobre ciertos sectores de la sociedad civil. (Scharagrodsky, 2006) Posiblemente, los oratorios festivos fueron los que mejor parados salieron ya que en los años '30 se consolidaron, aumentando en número y difundiéndose en gran parte de la República Argentina[5]. La importancia de la Iglesia y su alianza con el Estado, en esta década, fue crucial para su desarrollo y crecimiento. Las únicas experiencias extra-escolares asimilables a los recreos socialistas, a los picnics anarquistas y a los oratorios festivos salesianos fueron las colonias de vacaciones para niños débiles, las cuales muy tibiamente comenzaron a existir en las primeras décadas del siglo XX en Mar del Plata, Claypole, San Miguel, Quilmes, Bella Vista, Santos Lugares, Río Ceballos, Tandil, Carhué, Ciudadela, Mina Clavero y en la capital argentina. (Armus, 2007, p. 96-103). Sin embargo, estas experiencias, no parecen haber propuesto la búsqueda lazos sociales más justos, o proclamar la necesidad de una sociedad más igualitaria, o el cuestionamiento al capitalismo y a la Iglesia o la defensa de la religión como la única forma de salvación física y espiritual posible. Tampoco cuestionó la división sexual del trabajo, la masculinidad y la feminidad tradicional. Más bien, las colonias de vacaciones para niños débiles, desde un registro higienista y fuertemente moralizador, legitimaron la binariedad y la jerarquía en las actividades, acciones y discursos dirigidos a niñas y niños.

Conclusiones

Este breve y 'panorámico' escenario de los espacios recreativos de las primeras décadas del siglo XX en la Argentina, incluyendo al formato escolar estatal, muestra por lo menos, tres cuestiones básicas. En primer lugar que los recreos infantiles fueron un aspecto central en la educación de la infancia. En segundo lugar que estos espacios se convirtieron en terrenos de disputa por transmitir e imponer ciertos significados 'verdaderos' sobre la sexualidad, el placer, la feminidad y la masculinidad, entre otros

[5] En 1916, existían "en los oratorios festivos salesianos de la capital, provincias y territorios 19 batallones, con un contingente de más de 2000 exploradores". (Vespignani, 1922, p. 362) A fines de 1930, "había 42 Batallones esparcidos en diferentes puntos del país, los cuales sumaban un total de 8000 integrantes. (Massa, 1942, p. 347)

tópicos. En tercer lugar, el análisis del mapa de la disputa nos permitió identificar los diferentes actores, instituciones y grupos sociales que intervinieron y sus proyectos políticos, los cuales no pueden ser escindidos de la forma de conceptualizar a la diferencia sexual. Sin duda, este tópico no fue un simple 'juego', sino que creó y recreó formas particulares de entender las relaciones de poder y de gobierno entre los 'sexos'.

Bibliografía

ARMUS, D. *La ciudad impura. Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950.* Bs. As.: Edhasa, 2007.
BARRANCOS, D. *Anarquismo, Educación y costumbres en la Argentina de primeros de siglo*. Bs. As.: Contrapunto, 1990.
BARRANCOS, D. Socialistas y la suplementación de la escuela pública: la Asociación de Bibliotecas y Recreos infantiles (1913-1930). In: MORGADE, G. (comp.) *Mujeres en la Educación: género y docencia en la argentina 1870-1930.* Bs. As.: Miño y Dávila, 1997. p. 130-150.
CAMARERO, H. Los clubes deportivos comunistas. *Todo es Historia*, Bs. As., Nº 448, p. 16-25. 2004.
CARLI, S. *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880-1955*. Bs. As.: Miño y Dávila, 2002.
ELLERO, P. *Apuntes para una Historia de los Exploradores.* Bs. As.: Impreso en ISMNet, 2002.
LAVRIN, A. *Mujeres, feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940.* Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Aranda, 2005.
NARI, M. *Políticas de maternidad y maternalismo político 1890-1940*. Bs. As.: Biblos, 2004.
PUIGGROS, A. *Sujetos, disciplina y curriculum (1885-1916).* Bs. As.: Galerna, 1990.
SCHARAGRODSKY, P. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Gimnástico. Prácticas corporales, masculinidades y religiosidad en los Exploradores de Don Bosco en la Argentina de principios de siglo XX. *Educar em Revista*, Curitiba, Nº 33, p. 57-74. 2009.
SCHARAGRODSKY, P. Construyendo masculinidades y feminidades católicas y moralmente correctas. El caso de la primera Dirección General de Educación Física Argentina (1936-1940). In: AISENSTEIN, A.; SCHARAGRODSKY, P. (org.) *Tras las huellas de la Educación Física escolar argentina. Cuerpo, género y pedagogía. 1880-1950.* Bs. As.: Prometeo, 2006, p. 199-234.

Fuentes primarias

MASSA, L. *Al cumplirse los veinticinco años de fundación de los Exploradores de Don Bosco en la República Argentina,* Fechada en Punta Arenas, 14 de agosto de 1939, Punta Arenas: Mecanografiado, 1940.
MASSA, L. *Vida del Padre José Vespignani*. Bs. As.: Soc. Edit. Internacional, 1942.
VESPIGNANI, J. *Circulares, Cartas y Avisos.* Edición reservada para uso de los Salesianos de la Inspectoría Argentina de San Francisco de Sales. Bs. As.: Colegio Pío IX, 1922.
VESPIGNANI, J. Circular de diciembre de 1915. In: *Los Exploradores de Don Bosco*. Bs. As.: Tipografía del Colegio Pío IX, 1915.

Dirección: Universidad Nacional de Quilmes (Roque Saénz Peña 352, Bernal -B1876BXD- Buenos Aires, Argentina) y Universidad Nacional de La Plata (48 e/ 6 y 7 s/n, La Plata, 1900, Buenos Aires, Argentina)
Email: pas@unq.edu.ar
Recurso tecnológico necesario para la comunicación oral: power point.

Formato elegido: comunicación oral
GTT 7 de Memorias da Educação física e esporte.